

**TESTIGOS EN LA ESCUELA**

**14**

**LA ESCUELA  
AGUSTINIANA ANTE  
EL DESAFÍO  
DEL FUTURO**

**Agustín Alcalde, OSA**

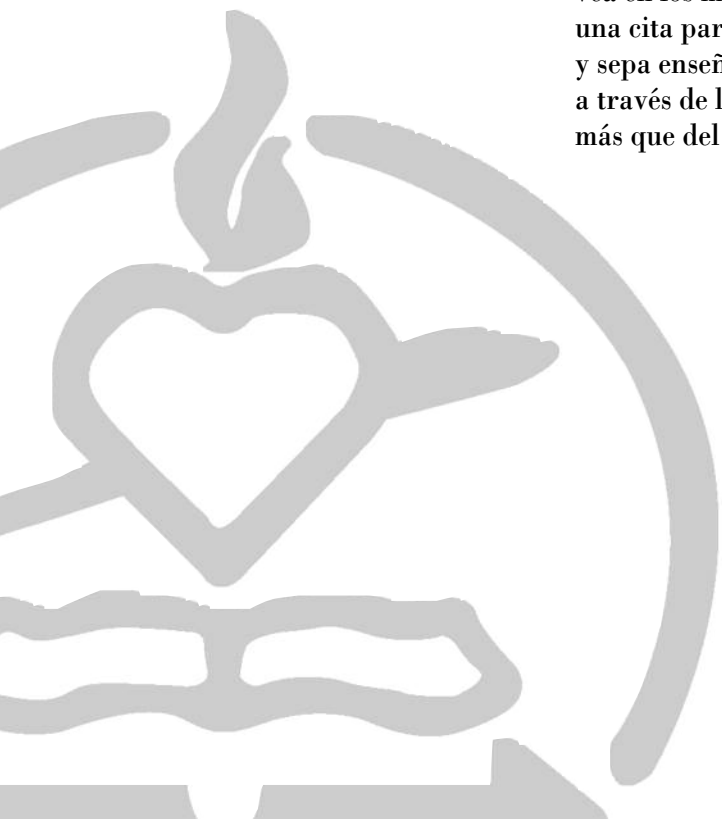


**Publica:****FEDERACIÓN AGUSTINIANA ESPAÑOLA****Coordinan:****María Paz MARTÍN DE LA MATA  
Santiago M. INSUNZA SECO****Colabora:****Comisión de educación FAE****Imprime:****Grafinat, S.A.  
Argos, 8  
28037 Madrid****ISBN (Obra completa): 84-932490-0-9****ISBN: 84-96029-13-1****Depósito Legal (Obra completa): M-26.388-2002****Depósito Legal: M-49.687-2002**

## ORACIÓN DEL EDUCADOR AGUSTINIANO

---

Enséñame, Señor, lo que tengo que enseñar,  
y enséñame, sobre todo,  
lo que tengo que aprender.  
Para que también yo  
continúe considerándome alumno  
en la escuela donde Tú  
eres el único maestro  
que enseñas desde dentro.  
Aumenta mi hambre de verdad  
para que no descanse  
sobre conquistas fáciles,  
sino que convierta la vida entera  
en una búsqueda incesante.  
Que sepa amar sin condiciones,  
como amas Tú,  
vea en los más débiles  
una cita para la entrega gratuita  
y sepa enseñar siempre con alegría  
a través de los gestos,  
más que del discurso de las palabras.



**E**L año 1994, la FEDERACIÓN AGUSTINIANA ESPAÑOLA celebró, en Madrid, un encuentro bajo el título AULA AGUSTINIANA DE EDUCACIÓN. Aquella feliz iniciativa –ya en su novena edición– ha contribuido a definir las líneas maestras de la pedagogía agustiniana y a crear un foro de reflexión sobre los temas más vivos de la educación contemporánea. Las ponencias de esas jornadas se han venido publicando, año tras año, y constituyen una bibliografía valorada en el mundo agustiniano de habla hispana.

Con el programa «TESTIGOS EN LA ESCUELA», la FAE quiere, ahora, poner en manos de todos los educadores unos cuadernos monográficos que vayan desgranando los matices diferenciales de una propuesta educativa con sello agustiniano. El manantial de intuiciones que brota del pensamiento de san Agustín no queda aquí agotado, a lo más sugerido.

Los Equipos Directivos de los distintos Colegios instrumentarán la metodología y el calendario más adecuados para ese necesario tránsito de la lectura personal a la reflexión compartida.

La sociedad, particularmente la escuela, necesita *testigos*. Hombres y mujeres que confiesen abiertamente las razones que sostienen su vida y den razón de su esperanza. No hay que *imponer* nada, pero hay que ser capaces de *proponer*. La verdad de la vida cotidiana es el mensaje más transparente. Aunque haya interferencias.

# La escuela agustiniana ante el desafío del futuro

AGUSTÍN ALCALDE, OSA

**Hablando de trenes y ciudades...  
donde viajan y viven personas sin  
familia.**

## **ALGO ASÍ COMO UN TREN**

---

El otro día escuchaba a un gran conferenciante, Daniel Godri, que hablaba del comercio y del trabajo en la empresa –algo tiene que ver con la educación– y lo comparaba con un tren: circula por unos raíles

hacia una meta precisa; cada vagón es diferente y, sin embargo, necesario; tiene una máquina que mueve y motiva todo el conjunto... Luego leía el folleto N° 3 de esta colección titulado «*Los nuevos horizontes de la educación*» que comienza hablando de cómo la educación en los últimos tiempos es como un «*tren tirado por una locomotora de fuerza limitada que arrastra un número casi infinito de vagones: Educación para la salud, educación para el consumo, etc.*» Me parece un buen comienzo volver a este ejemplo.

Tal vez este símil nos parezca inadecuado porque la educación es algo más que un lento y pesado tren, algo anticuado, ahora que los trenes han pasado de moda, a excepción de los de alta velocidad, claro. Pero la pregunta puede seguir ahí. ¿La

educación es algo así como un tren?  
Si no nos satisface, pensemos  
entonces en los aviones.

## ALGO ASÍ COMO UN AVIÓN

Cuando hace unos meses visité Brasilia, vi que la idea de distribución de ciudad –también la ciudad tiene algo que ver con la educación– era la de un avión. La ciudad de Brasilia en sí es fría, pero no se le puede negar que refleja lo último en modernidad y tecnología, algo parecido a los aviones.

## ¿O SERÁ UNA CIUDAD?

No son tan descabellados los dos ejemplos. La educación se ve cada vez más como una empresa «*de calidad*», eso sí, pero empresa al fin. Pensemos, de nuevo, en el avión-ciudad. Los más prestigiosos educadores han afrontado los proyectos educativos en los esquemas de una ciudad donde se «*prepara para la vida*». Y ¿dónde vivimos hoy si no es en las ciudades... después de la alocada huida de lo rural y la apuesta por la comodidad, la comunicación, etc.? La misma idea de *aldea global* no es

sino el planteamiento de una ciudad mundial con un toque ecológico. Aldea en la que ya nadie podrá vivir sin TV, móvil, ordenador y buena comida. En ella, sin embargo, probablemente se siga viviendo sin relaciones personales... Toda escuela nueva ahora tiene que ser moderna, bien equipada, llena de comodidades y poseedora de las mejores tecnologías. ¿Y todo esto con los maestros de ayer, las *maneras de antes*, los planteamientos educativos de siempre?

Estamos *ante un desafío*. Un desafío que no es tanto una opción para ser tren o avión, sino el desafío de tomar una decisión sobre qué queremos hacer con el «*ser humano*», ese ser «*alguien*» mucho más ágil que un tren o un avión, más complejo que una ciudad y más importante, por supuesto, que una empresa. Algunos pensarán que no es así. Algunos y algunas piensan que la escuela es empresa, ciudad, máquina y rutina. Pero insisto con tozudez. El hombre-niño que va a la escuela y el niño-hombre que educa en la escuela están más allá de cualquier organización y sin ellos no existirían ni las ciudades, ni los medios de comunicación. Él está y estaba antes y va por delante. ¿Estará también después?

## PARA EL DIÁLOGO

- ¿A quién o qué compararías tú la escuela? ¿Por qué?
- Comparar a la escuela con una empresa donde se obtienen «productos de calidad» ha sido bastante utilizado. ¿Consideras acertada esta comparación?
- ¿Ves como un desafío el seguir siendo hoy educador o lo consideras un trabajo más? ¿El educador sería un operario escolar, un enseñante? ¿Qué nombre darías a lo que no hace mucho se designaba con el nombre de «maestro»?

## EL DESAFÍO DEL FUTURO

Tiene sentido, por tanto, seguir hablando de «escuela» en el siglo XXI, aunque haya que hacerlo como UN DESAFÍO.

### La familia, la gran ausente.

En el s. XXI estará la escuela, la educación, más presente que nunca, ya que, si es cierto que está desapareciendo la familia, sólo la escuela será su alternativa obligada, probablemente no buscada o querida.

**«Hace 40 años, la educación de los estudiantes se apoyaba en cinco pilares: la familia, la cultura, la religión, la comunidad y la escuela.**

**La alta tasa de divorcios, unida a las necesidades económicas y personales de trabajar fuera de casa, ha hecho pedazos la capacidad de la familia para centrar su atención en la educación de los niños y servir de apoyo a la misma... Según los investigadores, si las tendencias actuales permanecen invariables, hacia el año 2020 casi el 50% de los estudiantes habrán sufrido perjuicios desde el punto de vista educativo debido, en parte, a un mal emparejamiento entre los valores, los experimentos y los recursos de la casa, la comunidad, la escuela... Cuando el hogar y la familia, la comunidad, la religión y la cultura no están prestando al niño todo el apoyo necesario, se espera entonces que sea la escuela la que aumente su cuota de participación pidiendo a los otros sectores más dinero en vez de más tiempo. El dinero es una fuente importante, pero si sólo se cuenta con él, se convierte en un pobre sustituto de la implicación de los padres, del apoyo y la experiencia de la comunidad, o de los valores culturales y religiosos»... «Las escuelas solas no pueden protagonizar cambios sociales**

## **duraderos sin hacer un esfuerzo que esté centrado en todos los aspectos de la sociedad»**

(Rogers, C & FREIBERGH, Libertad y creatividad en la educación, 1996, p. 58)

Ciertamente, la familia es una institución muy valorada por los jóvenes –encuesta «*La voz de los adolescentes*», Unicef, 2002 – y parece planear amenazadora la realidad de que la familia auténtica es un producto cada vez más escaso. Los que hoy escogen la familia como primer valor no están pensando en la institución en sí, sino en sus ventajas como quien la ve morir y comienza a pensar en el epitafio. O peor aún, como quien se sirve de ella y, por tanto, la destruye al no saber ni poder recrearla.

Creo, por tanto, que la escuela deberá ser, en el futuro, lo que fue la familia en el pasado: un ámbito de amor lleno de niños y jóvenes que siguen creyendo que el futuro es ser padre y madre –personas, por tanto– antes que máquinas o empresas. Y esto será ir hacia delante a la velocidad del sentimiento que es mucho más rápida o al menos tanto como la de la inteligencia y, ambas, mucho más que la luz. Dios nos ha creado

–hablo de los seres humanos– como los mejores, *a su imagen y semejanza*, aunque nos empeñemos, a veces, en ser peores e imitadores mediocres de la naturaleza.

## **DESAFÍOS EDUCATIVOS:**

Voy a moverme en las márgenes, a veces en el corazón, del pensamiento agustiniano. Y voy a tener el coraje –todo coraje es un desafío que espera su crítica– de vulgarizar algunas expresiones típicamente agustinianas. Prefiero pensar que estoy dando otra traducción a lo que tantas veces hemos escuchado.

### **DESAFÍO 1º : LA INTERIORIDAD**

Imagino la educación como un *viaje interior*, todo lo contrario de «virtual».

Y esto porque así como el «*hombre exterior*», en el pensamiento agustiniano es susceptible de manipulación e instrucción, sólo el *hombre interior* es sujeto de educación. Educamos cuando nos dirigimos al hombre interior, repito, no-virtual. Es como esa *historia* que presenta a Jesucristo llamando a la puerta del ser humano, una puerta que no tiene cerradura y, por tanto,



sólo se abre desde dentro. Difícil tarea esta, la del educador, de llamar (motivar) y esperar.

Si después de la espera, el alumno nos admite en su casa, en su vida, llegará la segunda parte: le invitaremos a realizar un VIAJE. Si es niño-niño tal vez dará palmas hasta que ve que no va a ser tan fácil como estar en los brazos de mamá; si es joven pensará en otro «*viaje*» más cómodo y prohibido hasta que comprenda que éste supone esfuerzo... Y ya es el colmo de la dificultad el «animar» y/o motivar a quien en principio nos ha escuchado si le hablamos de que, fundamentalmente, va a tener que aprender y convivir, que es lo mismo que crecer de verdad, pero sin ir al cine, o al supermercado, o al parque,... sino a un lugar llamado escuela donde sólo algunos «*viajan de verdad*».

Todo el que aprende-enseña (es el caso de nuestro maestro que ha llamado a la puerta) realiza la tarea de ese ir «*haciendo camino*» del poeta e ir «*abriendo senda*» del hombre —a veces perdido— en la nieve, ese «*romper el mar*» del navío solitario.

Voy a hablar en primera persona: Un día imaginé, con otros muchos, que la gran tarea educativa era «*ponerse a navegar*» con una mirada en las

estrellas y otra en el timón. Pero pronto me pareció que era una obra de titanes, de exploradores, de aventureros; luego rectifiqué porque vi que la educación es más simple; es como construir una estrella individual y diaria. Una estrella hecha de pequeñas decisiones, de sencillas conversaciones, de jugar y aprender juntos, de tener un gran corazón. La sencilla tarea de fabricar la propia estrella por caminos de libertad, de diálogo, de participación y humanidad, todavía tiene sentido en el aula.

Esto, en mi imaginación, se lo conté al niño-joven. Y ¿sabes lo que pasó? Abrió unos grandes ojos y me dio la mano. Todo educador sabe que eso no es mucho y, a veces, sólo indica que necesita un amigo. Pero pensé con Agustín de Hipona, que si quería convencer a mi posible «*viajante*» sólo lo haría desde la amistad. Por tanto, salimos juntos de «*viaje*».

Cuando iba sintiendo el calor de sus manos jóvenes, la inseguridad de sus pasos,... recordé al maestro que enseña a pensar, la profesora que con paciencia susurra al niño las palabras nuevas que son para él como un tesoro misterioso que va descubriendo. Y vi los juegos compartidos y gozados en ambientes de amistad y compañerismo. Tuve la

tentación de contárselo, sólo para entretener; pero preferí callar y caminar juntos.

Y en este silencio consciente y cerril, para él un poco extraño, entendí, entonces, que el aprender en libertad, el crecer descubriendo la palabra como comunicación, el compartir la vida y el ser más humanos cada día eran las cuatro pistas de acceso a lo valioso, a lo importante, a lo que «*vale la pena*» en un viaje hacia el propio interior... donde está y, al mismo tiempo se esconde, la Verdad.

Y llevé a los dos (joven y niño) a la escuela y todavía están allí. Con certeza se han acordado del día que se ilusionaron, cuando han descubierto la monotonía y el duro trabajo de viajar sólo teniendo por delante un «*proyecto*» de adulto.

## DESAFÍO 2º : LA TRASCENDENCIA

Voy a hablar ahora de la trascendencia. Leonardo Boff en una conferencia sobre la trascendencia habla de esa trascendencia «*maravillosa*» que es para una persona de los barrios pobres de una ciudad de miseria, el poder visitar uno de los grandes almacenes de la gran ciudad donde todo está a mano, todo está limpio, parece fácil de

conseguir... Esa gente, entonces, entiende lo que es algo que «*está más allá*», ¿inalcanzable?

Planteo la educación como «*estrategia*», algo más complejo que un programa o proyecto. En un mundo incierto deberemos afrontar las dudas, las vacilaciones, las seguridades, también las que creemos obtener desde el conocimiento, y trabajar lo imprevisto desde la fe y la esperanza. Estoy hablando de cómo, hoy más que nunca, nos movemos en un mundo de cambio, de dudas, donde nada es seguro. Incluso la investigación científica de hoy es superada mañana, lo que parecía tan inmutable... cambió de repente.

Y afrontar este desafío supone una estrategia a seguir que es algo más que cumplir un programa dado o elaborado desde una o muchas instancias. ¿Cómo puedo yo vivir en el supermercado, se pregunta el pobre sin ropa decente o de marca, si sólo vine aquí con el dinero justo para el autobús y aquí todo se compra y se vende, todos tienen más que yo? ¿Cómo trabajar cuando el terreno donde pisamos es movedizo y el enseñar tiene que ser adaptar lo programado cada día? Este planteamiento es todo un desafío a la creatividad, a la seguridad y a todo «*proyecto educativo*».

Al educador le van a dar las programaciones *hechas*, pero no le van a suplantar en la tarea de adaptar ese programa a cada circunstancia, a cada persona. Le cabrá al maestro la difícil tarea de hacer del proyecto educativo, un proyecto personal de vida para el alumno y así dar sentido a la vida y actualidad al futuro; llenar de emoción el día a día y de olor a humanidad el aula. Los pasillos de los colegios seguirán siendo esos «*túneles del tiempo*» que llevan a un mundo nuevo, siempre imprevisible. La escuela seguirá siendo portadora de sueños.

En el futuro la educación mirará hacia atrás con «compasión» porque muchas cosas se hicieron mal, pero sirvieron para el bien. Y seguirá navegando «en un océano de inseguridades, entre archipiélagos de pequeñas certezas».

### DESAFÍO 3º : LA AMISTAD

Creo en la educación como «*comprensión*». Porque el problema de la comprensión es crucial para los humanos. Comprensión intelectual y comprensión humana. Comprender-aprender en conjunto (el texto y el contexto, las partes y el todo, lo simple y lo múltiple) y comprender-explicitar al aplicar a la realidad

todos los medios objetivos de conocimiento. Pero hay otra comprensión humana que conlleva un conocimiento de sujeto a sujeto. Si veo a un niño llorando no le comprendo al medir el grado de salinidad de sus lágrimas sino cuando busco en mí mismo la propia experiencia infantil de dolor y abandono y me identifico con él.

Me refiero al amor-amistad agustinianos que hoy día debemos analizar al oponernos como siempre y de nuevo al egocentrismo, la autojustificación, la flojera de valores; al luchar contra el etnocentrismo y el sociocentrismo que son la base de las xenofobias y las ideas preconcebidas, la descalificación e infinitud de reduccionismos.

*Sólo hay un camino en educación y este es lo «humano».* Las palabras de Terencio: «*Soy hombre y nada humano me resulta ajeno*», que recogía san Agustín y las hizo suyas, nos hablan de «*hospitalidad universal*» (en palabras de Kant) que es el derecho de todo ser humano a no ser tratado como enemigo y esto porque la tierra es nuestra «*patria*» y el futuro está en el diálogo democrático donde todos los hombres son ciudadanos de una misma ciudad y todos en ella son – deberían ser – responsables solidarios. Tal vez ten-

gamos que trabajar por la humanización de la humanidad y desarrollar una ética de solidaridad, de comprensión, de unidad en la diversidad, de complejidad. Una ética del género humano.

Y hablo de esto porque los amigos que yo llevé a la escuela no eran del mismo color que los otros, no hablaban como los otros. Y les dijeron que «*no eran de esa ciudad*», que estaban quitando el sitio a otros. Y ellos se sintieron incomprendidos, ahora que comenzaban a comprender la lengua, a comprender la cultura; ahora que intentaban ser comprensivos a pesar de los desprecios y las amenazas sutiles...

## DESAFÍO 4º : LA VERDAD

Tengo miedo a la mentira, a la ceguera, esto es, a la falta de luz. Saramago en su libro «*Ensayo sobre la ceguera*» me impresionó y atemorizó con su lenguaje cáustico y frío al dejarme entrever la posibilidad de un mundo ciego y negro. ¡Qué tristeza imaginar –o tener que vivir– en una sociedad sin alegría, sin color, sin vida! Y esto es lo que trae la manipulación y la mentira en educación. Esa monstruosidad de lo virtual vendido como real, o esa otra manipulación más sutil de la ilusión cómoda de la

ignorancia, la crudeza de la manipulación... Todas ellas están también en educación.

Pero aunque esto no existiera, seguiría siendo verdad el pensamiento de san Agustín que nos anima a ir más allá de las certezas pertinentes, del conocimiento fragmentado; ir más a lo profundo que los conocimientos complejos e integrados, del saber hacer y el aprender a convivir. Es cierto que sus palabras no son demostrables, pero me «*anima*» saber que son creíbles: «Prometí demostrarte que había algo mucho más sublime que nuestro espíritu y que nuestra propia razón... aquí lo tienes: es la misma Verdad. Eres feliz si la abrazas y gozas de ella».

## DESAFÍO 5º : LA INQUIETUD

«Nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en Ti» (*Confesiones 1,1,1*). El futuro de la educación tendrá un desafío para todos los creyentes y es mostrar a todos el horizonte de la Sabiduría, señalar ese horizonte con valentía aunque nuestro dedo esté sucio... o tiemble al hacerlo... e invitar a todos a no «*mirarse unos a otros*» con solipsismo y complacencia, a no mirar a quien señala con

enjuiciamientos y exigencias sino mirar al horizonte donde seguirá brillando cada vez con más fuerza la Sabiduría, el Dios-Verdad que da a quien cree una Luz Interior para comprender y amar. Nuestro futuro será de nuevo: «*mirar hacia lo alto*» (Juan Pablo II)

### PARA EL DIÁLOGO

- ¿Cuál de los cinco desafíos consideras más necesario considerar en el futuro de la escuela? ¿Por qué?
- ¿Cómo crees que podemos vivir las escuelas agustinianas el desafío que supone la «Verdad» ante el mundo virtual, la falta de compromiso social, la complejidad de los programas y planteamientos educativos?
- San Agustín siempre fue un hombre inquieto, buscador, insatisfecho. ¿Consideras importante valorar este perfil en el educador agustiniano?

Las palabras de Juan Pablo II que antes he citado nos aproximan a los términos «*navegar*» y «*volar*», tan queridos por los educadores como símil o realidad de lo que es la tarea educativa. Guillaume Apollinaire en uno de sus ricos pasajes sobre el viaje y el coraje de atreverse, nos habla así: «*Lleguen hasta la borda*», dijo él. Respondieron: «*Tenemos miedo*». —«*Lleguen hasta la borda*», reiteró. Él los empujó... y ellos volaron.

**«Con acierto, escribía el cacique piel roja Seattle al gobernador Stevens del estado de Washington en 1856, cuando éste forzó la venta de las tierras indígenas a los colonizadores europeos. El cacique, con razón, no entendía por qué pretendían comprar la tierra. ¿Se puede comprar y vender la brisa, el verde de las plantas, la limpidez del agua y el esplendor del paisaje? En este contexto, reflexiona que los pieles rojas comprenderían ese porqué y a la civilización de los blancos si conocieran los sueños del hombre blanco, si supieran cuáles son las esperanzas que éste transmite a sus hijos e hijas en las largas noches de invierno y cuáles las visiones de futuro que ofrece para el día de mañana»**

(LEONARDO BOFF, *El despertar del águila*, 1999, p. 39).

Estos cinco desafíos, antes anotados, nos acercan al centro del problema, o a la solución de los problemas, que está en vivir la vida como valor, vivir la vida ejercitando valores.

### VIVIR LA VIDA COMO UN VALOR Y LA EDUCACIÓN COMO CAMINO DE FELICIDAD

Podemos afrontar el futuro como búsqueda de la felicidad, no sólo

como búsqueda del placer (sobre todo el sexual, tan fomentado como reacción a una fuerte represión o ignorancia). Mucha gente no entiende este lenguaje.

Ser feliz incluirá las tres grandes búsquedas del futuro (la salud, el conocimiento y el amor). San Agustín ya hablaba de la salud, la amistad y la sabiduría como las tres grandes aspiraciones de la persona.

La felicidad, por tanto, no será tanto la búsqueda de la satisfacción sexual, o la evasión de la realidad a través de las drogas, la competitividad y la ganancia en el trabajo, seguir haciendo la guerra y no el amor en la convivencia. Porque, todo esto, el sexo, las drogas, el éxito en el trabajo, la buena apariencia física sólo traen unos «*momentos*» de placer envueltos en innumerables frustraciones y humillaciones.

No es de extrañar que comience a mirarse la felicidad desde otro ángulo; una visión nueva que cuenta con la no represión, lo inconsciente, la debilidad. Tan importante como los sentimientos –instintos– es la razón, el «*ser razonable*». Y san Agustín incrementa la voluntad (la acción libre), el «*tener coraje*» por mejorar.

## Equilibrio

El siglo XXI nace bajo el signo del equilibrio, al menos como deseo de luchar contra las exageraciones de cualquier naturaleza. El placer comenzará a dialogar con la felicidad para que sea duradero porque se apoya en un modo de vivir coherente y un modo de pensar razonable.

Se trata de tener la suficiente fuerza interior para vivir con y como se cree. Por tanto la vida debe ser vivida de acuerdo con determinados valores o proyectos. Se llegará así a la autoestima, uno de los mayores placeres. Y aquí toma cuerpo la idea de que el sacrificio puede ser razonable y tolerado, el dolor puede tener sentido, la educación es cada vez más un camino a recorrer juntos (maestro-alumno) para llegar a unas metas.

Vivir, por tanto, según unos valores propios y personales, elegidos libremente. Entra entonces en el horizonte la realidad de la disciplina como una fuerza interior que da fuerza a la razón y ayuda a la voluntad a escoger bien.

## Educación como Historia y Vida

He hablado de razón y voluntad. Creo que es necesario retomar estos principios o conceptos agustinianos y actualizarlos a nuestra terminología.

Educación tiene que ver mucho con la «memoria». No me refiero a memorización. La escuela transmite unos conocimientos, unas informaciones que la comunidad, la gente, ha utilizado hasta ese momento y que se consideran válidos y valiosos. ¿Cómo hacer posible esta transmisión o comunicación? Porque el alumno tiene un pasado que no puede olvidar; el mundo no comienza con él; pero, además, tiene todo un futuro por delante, un presente que debe vivir y «hacer suyo».

Rubem Alves, al explicar los componentes del ser humano utiliza un modelo tomado de la informática y habla del cuerpo como «hardware» y del alma como «software»

**«Mi modelo son los ordenadores. Los ordenadores, para funcionar, necesitan dos cosas. La primera se llama «hardware», que es el conjunto de todas las partes mecánicas que lo componen. Es el cuerpo del computador. La segunda es el «software», que es una entidad espiritual, hecha de símbolos: los programas, que normalmente se encuentran en discos. Son el alma del**

**ordenador [...] La hipótesis es la siguiente: El cuerpo (C) es una unidad biológica móvil procesadora de informaciones eléctricas (reacciones del tipo S-R) y simbólicas (imágenes, palabras); las informaciones simbólicas se encuentran a salvo en la memoria de dicha unidad bajo la forma de programas (P), en todo semejantes a los programas de los ordenadores. La unidad C funciona de acuerdo con la lógica del programa simbólico que esté activo en ese momento, siendo que ellos pueden ser activados por una amplia variedad de símbolos»**

(cf. RUBEM ALVES, *O amor que acende a lua*, 1999, p.83)

Continuando con la simbología de este modelo, creo que debemos volver a valorar la memoria en el aprendizaje; la memoria que ayuda a comprender. Hablo de una memoria no tanto de datos como de procesos. Siguiendo con el ejemplo del ordenador; necesitaré no tanto archivar datos en mi mente-razón/sentimientos-voluntad, sino saber cómo llegar a esos datos con facilidad y en el momento preciso, qué programa utilizar para el fin que pretendo conseguir. Es

fundamental, por tanto, saber los fines o finalidades de las tareas o acciones que realizo.

En la educación de signo agustiniano no podemos olvidar la necesidad de la inteligencia, como tampoco podemos descartar la voluntad. En otras palabras: no podemos olvidar los conocimientos, pero tampoco podemos desechar los sentimientos. Pero falta otro aspecto que da razón de ser a la escuela. La educación es historia (memoria), en cuanto que no sólo tiene en cuenta que el muchacho o joven tiene razón y sentimientos (su hardware) sino que va a poner a funcionar ambos con el software, los programas adquiridos en los mercados y, ojalá, con la ayuda de una persona amiga. Entonces, la educación deja de lado ese sentido frío e informático y adquiere un sentido personal y humano; la persona no sólo va a llegar a la madurez para ser productiva, sino para ser feliz junto con otros. Así adquiere sentido (orientación) la vida que se va cargando de «*lo que vale*», de valores, y todas las acciones a realizar van hacia ese pozo personal e íntimo, interior, que adquiere «*peso*» con lo que realmente importa al alumno/a.

Ya tenemos los ordenadores instalados (libros, encerado, mesas...) Y los programas en marcha para trabajar esos datos. ¿Está todo hecho?

Ahora comienza la clase. Y aquí entramos en lo que podía ser otra aula, otro mundo, otra ciudad, diría san Agustín. ¿Otra ciudad? No. Es la misma ciudad que debe estar presente en la primera. Es el aula interior, llamémosla «*oculta*» si queremos, aula en la cual se comprende de verdad, se aprende la verdad, se disfruta de verdad, se goza con pasión y se llega a ser hombre/mujer ya desde el primer paso. El aula virtual está dejando espacio al aula real. Allí ya no hay alumnos sino personas; no están trabajando con ordenadores sino con conocimientos, no sólo se interrelacionan sino que conviven y no sólo aprenden sino que maduran y se les ve crecer. Tienen sonrisa y alegría en los ojos. Son felices poco a poco, como en un lento camino de maduración y mejora.

En otras palabras, lo que de verdad está sucediendo en el aula es una adquisición de valores o contravalores a los cuales se llega por diferentes caminos metodológicos o pedagógicos (la pedagogía es una técnica de acompañamiento), pero también senderos y atajos prácticos. Vemos que han llegado a ser caminos porque los utilizan más personas y están más cuidados, incluso tienen ya medios de transporte hacia las



metas y objetivos... pero al final todos llevan a un valor, una meta, un objetivo: ser médico, por ejemplo. Y para llegar a esa gran realidad nueva en la vida, ha atravesado otras pequeñas ciudades o paradas: Biología: conocer el cuerpo humano y todas sus funciones; terapia: solucionar y prevenir las dolencias, etc.

Esta persona está dentro del aula con el título de «AGUSTINIANA». Llegó a ella por unos caminos acordes con su manera de ser, con sus gustos, a lo mejor por su eficacia; caminos de libertad y no de imposición; camino bien iluminado por el diálogo y no lleno de tramos oscuros de malentendidos y grandes zonas de fricciones; escuela que potencia la participación, esto es, camino que tiene personas que te ayudan si algo no marcha bien; donde hay puestos de parada y alimentación acogedores,... Escuela y caminos hacia los valores llenos de humanidad, también placer, ternura, compasión...

Ahora sólo resta desear suerte y satisfacer los «*deseos*», **LOS MÁS PROFUNDOS, LOS MEJORES.** Esto es, mirar a las estrellas y volar. O, lo que es lo mismo, desear, «*desiderare*» (sidere: estrella) , querer, tener voluntad.

## PARA EL DIÁLOGO

- ¿Ves importante la «educación en valores» en un planteamiento educativo agustiniano?
- La felicidad y el equilibrio como metas educativas. ¿Te parece interesante trabajar ambos aspectos para una educación del futuro?
- El aula agustiniana, también la «oculta», ha tenido casi siempre la preocupación de trabajar con conocimientos – adquisición de conocimientos –, como si se tratara de una «educación bancaria». ¿Te parece verdadera o falsa esta afirmación? ¿Por qué?

## PRESENCIA EDUCATIVA. DE NUEVO LA VÍA DEL TREN.

¿Cómo me gustaría aprender?

Me hago esta pregunta mirando al planteamiento agustiniano de educación, considerando el estilo agustiniano de educar y lo explico de la siguiente forma:

La educación es «*presencia*» y acompañamiento. Siempre alguien aprende algo junto a alguien que acompaña y anima. El camino pedagógico agustiniano está enmarcado en dos grandes raíles que se intercomunican y conectan entre sí como hacen las traviesas en una vía de tren. La primera vía es la vía de la trascendencia –*lo nuevo* que siempre está más allá–, la segunda es la vía de

la interioridad, en lo más interior, *yo soy el protagonista*. La conexión entre ellas es inmediata y escalonada a través de lo que san Agustín llama Amor y que nosotros, a veces, damos otros muchos nombres.

*Primera consideración:* Todo aprendizaje es un proceso. Una acción que une dos grandes momentos como si se tratara de un camino o de un caminar paso a paso. Primero apoyamos un pie, flexionamos la rodilla, después el otro. El camino comienza con la carencia de un conocimiento que llevará hacia el cambio, hacia el desplazamiento a un lugar distinto, a la adquisición de un conocimiento nuevo.

*Segunda consideración:* Imaginemos la emisión de un sonido en un idioma y el deseo y/o necesidad de llegar a una mejor pronunciación del mismo. Si lo vemos como un proceso, el acto de educar-aprender comienza con la acción de VER (rail trascendencia) que se conecta a través de un acto de Amor (el diálogo) con la otra vía que debe JUZGAR (en el rail de la interioridad). Veamos juntos cómo pronuncias la palabra y juzguemos –valoremos– cómo se podría pronunciar mejor, comparando, repitiendo, etc. Al juicio o valoración de lo que yo hago y/o hacen los

otros, llego por el diálogo y conecto con el ACTUAR (la acción). Se ha producido un encuentro interpersonal que me ha llevado a escuchar, atender, repetir,... con certeza mi aprendizaje se está activando.

*Tercera consideración:* No todo está hecho. De nuevo a través del amor, en este caso podemos darle el nombre de valoración personal, debo REFLEXIONAR sobre la acción que acabo de realizar para poder llegar a EVALUAR. Ver si es bueno o malo lo que he conseguido según lo que he compartido con el otro. Yo mismo me puedo evaluar o lo puede hacer el educador/amigo/maestro que me acompaña. ¿Está mejor así la pronunciación, se parece más al modelo que escucho? Y desde aquí habré llegado con la acogida y afrontar el CAMBIAR, en este caso, mi pronunciación.

*Consideración final:* Después de todo este proceso yo ya no estaré en el mismo lugar que al principio, algo ha cambiado, algo he aprendido. La nueva acción-mudanza que ha aparecido iniciará un nuevo proceso y deberá ser vista, juzgada, ejecutada, reflexionada y evaluada para llegar a otra mudanza, si fuera necesario. Las acciones de ver, actuar y evaluar llevan al acto educativo a

trascenderse, superarse; las acciones de juzgar, reflexionar y cambiar a interiorizar el proceso y mejorar, crecer. Pero siempre pasaremos de una a otra, si queremos que sean de verdad asumidas por el sujeto (interiorizadas) y que lleven a algo nuevo y mejor (trascendidas) a través de actos de amor: el diálogo, el encuentro interpersonal, la escucha, la atención, el compartir, etc.

Así puede ir avanzando un aprendizaje significativo de manera gradual y constante, trazando un camino continuo de mejora a través de estos dos raíles vitales que son la interioridad y la trascendencia.

Y así me gustaría aprender con un amigo/maestro que me muestre la Verdad y me acompañe a su descubrimiento.

### **La formación total y el futuro**

La formación o el aprendizaje total es una tarea de la escuela y debe preparar al mismo tiempo para el trabajo, para el estudio y para el tiempo libre. Porque la vida de todo adulto es una intrincada mezcla de estas tres formas complementarias. En el futuro mejorará la redistribución del trabajo, de las riquezas y el poder. La escuela deberá trabajar las cualidades

necesarias para proyectar el futuro, alimentar al joven con nuevas capacidades, como la de formarse para el trabajo y formarse para el ocio creativo a través del crecimiento cultural.

Estamos a no muchos años de una mayor longevidad, frente a un futuro tecnológico donde las máquinas van a realizar la mayoría del trabajo duro y se trabajará, sobre todo, con resultados; estamos a no muchos años de una nueva realidad donde la instrucción será entendida como formación permanente.

En este futuro que ya es algo presente, va a aumentar el uso de los medios de comunicación y la virtualidad; habrá que educar para su uso, así como habrá que educar para el tiempo libre. El protagonismo de la mujer en la vida social del futuro traerá una valoración de la emotividad, la subjetividad y la flexibilidad. Se valorará mucho más lo estético que lo práctico y científico. Habrá que trabajar mucho la ética profesional cuando se llegue a una amplia delegación de actividades y trabajos a empresas especializadas (servicio de comedor, limpieza, atención a los alumnos fuera del horario escolar...), habrá más honestidad y menos violencia.

En este futuro será muy importante potenciar la subjetividad y la motivación. Se tendrá muy claro que sólo se vive una vez y por eso es importante vivir bien, importará la calidad, no la cantidad.

Anoto, como resumen, los diez grandes desafíos de Charles Hadji:

- En este futuro lo más fundamental será definir la misión de la escuela (para qué sirve). Tal vez tengamos que reconocer que sólo debería servir a la libertad.
- En este futuro tendremos que encontrar los contenidos adecuados y los mejores al servicio de las personas.
- En este futuro tendremos que definir el ideal de hombre que queremos.
- En este futuro deberemos vivir en una sociedad del saber para que así acceda a éste el mayor número de personas.
- En este futuro deberemos vivir en una sociedad aprendiz que sepa usar bien los recursos de que dispone.
- En este futuro deberemos vivir en una sociedad que desarrolle una red social (donde coexistan culturas y religiones diferentes) y una red tecnológica que sepa aprovecharse de las nuevas tecnologías.

- En este futuro deberemos saber colocar las herramientas del saber al servicio de todos.
- En este futuro deberemos promover la Ética frente a la invasión de la Técnica.
- En este futuro deberemos desarrollar la creatividad y la vida imaginativa frente a la virtual.
- En este futuro, en fin, deberemos resistir el movimiento que lleva a transformar el hombre en una mercancía más.

## PARA EL DIÁLOGO

- **¿Tienes, como educador, un camino pedagógico propio? ¿Podría decirse que tienes una metodología? ¿Cómo crees que se debería avanzar de la ignorancia al conocimiento?**
- **¿Dónde, según tú, está el futuro de la educación?**
- **¿Qué podrías hacer tú para colocar una pequeña piedra en ese hermoso edificio a construir en la escuela llamado «Paraiso»?**

## PUNTO FINAL: SOÑANDO EL FUTURO DE LA ESCUELA

La escuela agustiniana ante el desafío del futuro, en el planteamiento que he

realizado, comenzó con una comparación y va a terminar con un sueño:

**«Era una familia grande, todos amigos. Vivían, como todos nosotros, presos en una enorme tela de araña que era la vida de la ciudad. Todos los días la araña les arrancaba un pedazo. Se cansaron. Decidieron cambiar de vida: un sueño loco: ¡navegar! Un barco, el mar, el cielo, las estrellas, los horizontes sin fin: libertad. Vendieron lo que tenían, compraron un barco que fuera capaz de atravesar mares y sobrevivir a las tempestades.**

**Pero para navegar no es suficiente con soñar. Se necesitan muchos saberes para navegar. Se pusieron entonces a estudiar cada uno aquello que debería hacer en el barco: mantenimiento del casco, instrumentos de navegación, astronomía, meteorología, las velas... Dice cierto poeta: «Navegar es preciso», la ciencia de navegación y saber exige aparejos, números y mediciones. Los barcos se hacen con precisión [...] Llegó el momento de la gran decisión, hacia dónde navegar. Uno sugirió el sur de Chile, otro los fiordos de Noruega, otro quería**

**conocer los eróticos mares y playas de las islas del Pacífico [...] Fue entonces cuando comprendieron que cuando el asunto era escoger el destino, para nada servían las ciencias que conocían [...] a todas les faltaba esa sutil capacidad de «gustar» que es la esencia de la vida humana. Preguntadas sobre el puerto escogido de su opción, decían que no entendían la pregunta. Si los barcos se hacen con ciencia, la navegación se hace con sueños. La ciencia sabe cómo funcionan las cosas, pero ignora todo sobre el corazón humano. El corazón humano, lugar de los sueños, es impreciso. Dijo cierto poeta: «Vivir no es preciso» Primero viene el impreciso deseo de navegar. Sólo después viene la precisa ciencia de navegar...**

(RUBEM ALVES, *Entre a ciência y a sapiência*, 1999, p. 73)

C. Wright Mills, un sabio sociólogo —según anota también Rubem Alves— comparó nuestra civilización a una galera que navega por los mares. Los remadores están en sus puestos y reman cada vez con mayor precisión. Cada nuevo día reciben remos nuevos, más perfectos. Se acelera el ritmo de las remadas. Saben todo sobre la

ciencia de remar. La galera navega cada vez más rápido. Pero, si se les pregunta por el puerto de destino, los remeros responden: «*El puerto no nos importa. Lo que importa es la velocidad con que navegamos*».

Por eso el sueño que comenzó con un viaje, termina con un deseo:

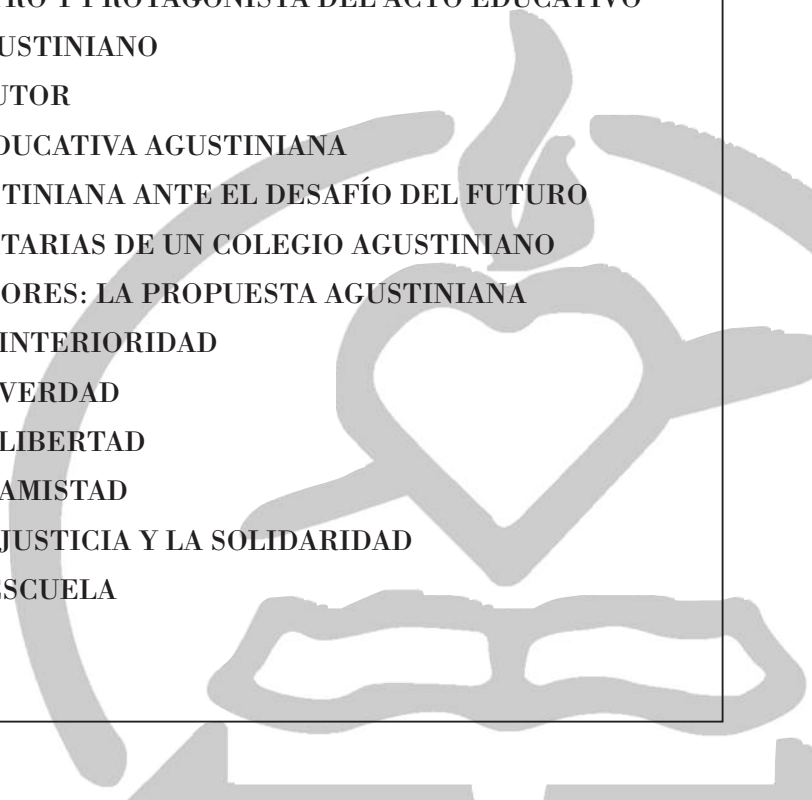
**[...] En nuestras escuelas se enseña la precisa ciencia de la navegación, sin que se lleve a los estudiantes a soñar con las estrellas. Y la nave navega veloz y sin rumbo. No puedo pensar en la misión de la escuela sino como la**

**realización de lo dicho por el poeta: «Navegar es preciso, vivir no lo es». Es necesario enseñar los precisos saberes de la navegación, ciencia. Pero es necesario apuntar, aunque sea con imprecisión señales para los destinos de la navegación. El verdadero orden es que los hombres sueñen con navegar. Después aprendieron la ciencia de la navegación [...] Sugiero a los educadores que piensen menos en las tecnologías de enseñar... y traten de soñar con sus alumnos sueños de un Paraíso»**

(RUBEM ALVES, *Entre a ciência y a sapiencia*, 1999, p. 75).

# **TESTIGOS EN LA ESCUELA**

## **PROGRAMA DE FORMACIÓN PARA EDUCADORES AGUSTINIANOS**

1. SAN AGUSTÍN CONTEMPORÁNEO
  2. SAN AGUSTÍN, PENSADOR Y SANTO
  3. LOS NUEVOS HORIZONTES DE LA EDUCACIÓN
  4. EDUCACIÓN Y EVANGELIZACIÓN
  5. PENSANDO EN LA EDUCACIÓN AGUSTINIANA
  6. PERFIL DE UNA PEDAGOGÍA AGUSTINIANA
  7. HACIA UNA METODOLOGÍA AGUSTINIANA
  8. EL IDEARIO O CARÁCTER PROPIO DE UN COLEGIO AGUSTINIANO
  9. PSICOLOGÍA DE LAS RELACIONES PERSONALES
  10. EL ALUMNO, CENTRO Y PROTAGONISTA DEL ACTO EDUCATIVO
  11. EL EDUCADOR AGUSTINIANO
  12. LA FIGURA DEL TUTOR
  13. LA COMUNIDAD EDUCATIVA AGUSTINIANA
  14. LA ESCUELA AGUSTINIANA ANTE EL DESAFÍO DEL FUTURO
  15. OPCIONES PRIORITARIAS DE UN COLEGIO AGUSTINIANO
  16. EDUCACIÓN Y VALORES: LA PROPUESTA AGUSTINIANA
  17. EDUCAR PARA LA INTERIORIDAD
  18. EDUCAR PARA LA VERDAD
  19. EDUCAR PARA LA LIBERTAD
  20. EDUCAR PARA LA AMISTAD
  21. EDUCAR PARA LA JUSTICIA Y LA SOLIDARIDAD
  22. TESTIGOS EN LA ESCUELA
- 

**Cuadernos** 